

espacialidades

Revista de temas contemporáneos sobre lugares, política y cultura

ENERO-JUNIO 2022 | VOLUMEN 12 | NÚMERO 01 | PUBLICACIÓN SEMESTRAL | ISSN: 2007-560X



Detalles sobre la publicación, incluyendo instrucciones para autores e información para los usuarios en: <http://espacialidades.cua.uam.mx>

Israel López Pliego.

Graeber, David (2015). La utopía de las normas. De la tecnología, la estupidez y los secretos placeres de la burocracia. Barcelona, Editorial. Gedisa, 253 pp. ISBN: 978-84-344-2279-7 pp. 97-103

Fecha de publicación en línea: junio 2022

DOI: <https://doi.org/10.24275/uam/cua/dcsh/esp/2022v12n1/Lopez>

© Israel López Pliego. 2022. Publicado en *Espacialidades*. Todos los derechos reservados. Permisos y comentarios, por favor escribir al correo electrónico: revista.espacialidades@cua.uam.mx

ESPACIALIDADES. Volumen 12, Núm. 01, enero-junio de 2022, es una publicación semestral de la Universidad Autónoma Metropolitana, a través de la Unidad Cuajimalpa, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Departamento de Ciencias Sociales. Con dirección en [Prolongación Canal de Miramontes No. 3855, Col. Ex Hacienda de San Juan de Dios, Tlalpan, C.P. 14387](#) y [Av. Vasco de Quiroga No. 4871, Col. Lomas de Santa Fé, Cuajimalpa, C.P. 05300, Ciudad de México, México](#). Página electrónica de la revista: <http://espacialidades.cua.uam.mx> y dirección electrónica: revista.espacialidades@cua.uam.mx. Responsable: Dra. Fernanda Vázquez Vela. Certificado de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo del Título número 04-2018-072414222300-203, ISSN: 2007-560X, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número: María Fernanda Flores Torres (Dendrita Publicidad S. A. de C. V.), [Temístocles núm. 79, int. 3, Colonia Polanco IV Sección, Alcaldía Miguel Hidalgo, C.P. 11550, Ciudad de México](#); Fecha de última modificación: junio del 2022. Tamaño de archivo 323 KB.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del Comité Editorial.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa.

Directorio

RECTOR GENERAL: Dr. José Antonio De los Reyes Heredia

SECRETARIA GENERAL: Dra. Norma Rondero López

Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa

RECTOR: Mtro. Octavio Mercado González

SECRETARIO DE UNIDAD: Dr. Gerardo Francisco Kloss Fernández del Castillo

División de Ciencias Sociales y Humanidades

DIRECTOR: Dr. Gabriel Pérez Pérez

JEFE DE DEPARTAMENTO: Dr. Rafael Calderón Contreras

Revista Espacialidades

DIRECTORA: Dra. Fernanda Vázquez Vela

ENCARGADA DE LA EDICIÓN: Lic. Gabriela Eugenia Lara Torres

ASISTENTE EDITORIAL: Mtra. Evelyn Guadalupe Cazares Jiménez

ADMINISTRACIÓN DEL SITIO WEB: Ing. Alan Erick Salgado Vázquez

EDICIÓN TEXTUAL Y CORRECCIÓN DE ESTILO: Lic. Gabriela Eugenia Lara Torres

FOTOGRAFÍA DE LA PORTADA: © 2018 Pawel Czerwinski en Unsplash, https://unsplash.com/es/@pawel_czerwinski

COMITÉ EDITORIAL: Dra. Montserrat Crespi-Valbona (Universitat de Barcelona, España), Dra. Verónica Crossa (El Colegio de México, México), Dra. Marta Domínguez Pérez (Universidad Complutense de Madrid, España), Dr. Marco Aurelio Jaso Sánchez (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, México), Dra. Graciela Martínez-Zalce (Universidad Nacional Autónoma de México, México), Dr. Alejandro Mercado (Universidad Nacional Autónoma de México, México), Dr. Jorge Montejano Escamilla (Centro de Investigación en Geografía y Geomática "Ing. Jorge L. Tamayo", México), Dra. Analiese Marie Richard (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, México), Dra. Rocío Rosales Ortega (Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México), Dr. Vicente Ugalde (El Colegio de México, México).

COMITÉ CIENTÍFICO: Dr. Tito Alegría (Colegio de la Frontera Norte), Dra. Miriam Alfie (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa), Dr. Mario Casanueva (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa), Dra. Claudia Cavallin (Universidad Simón Bolívar, Venezuela), Dr. Humberto Cavallin (Universidad de Puerto Rico), Dra. Flavia Freidenberg (Universidad de Salamanca, España), Dra. Clara Irazábal (Columbia University, Estados Unidos), Dr. Jorge Lanzaro (Universidad de la República, Uruguay), Dr. Jacques Levy (École Polytechnique Fédérale de Lausanne, Francia), Scott Mainwaring (University of Notre Dame, Estados Unidos), Miguel Marinas Herrera (Universidad Complutense, España), Edward Soja † (University of California, Estados Unidos), Michael Storper (London School of Economics, Reino Unido).

Espacialidades tiene como propósito constituirse en un foro de discusión académica que aborda la compleja, contradictoria y multicausal relación entre el espacio y la vida social. *Espacialidades* se inscribe en el debate académico internacional sobre el giro espacial en las ciencias sociales e invita al análisis de diversas prácticas sociales y formas de organización y acción política desde una perspectiva multidisciplinaria que ponga énfasis en las diferentes escalas territoriales. Los textos publicados incorporan métodos y problemas tratados desde la sociología, la ciencia política, la economía, los estudios urbanos, la geografía, los estudios culturales, la antropología, la literatura, el psicoanálisis y el feminismo, entre otros.

espacialidades

Revista de temas contemporáneos sobre lugares, política y cultura

Enero-Junio 2022 | volumen 12 | número 01
Publicación semestral

Graeber, David (2015).
La utopía de las normas. De la tecnología, la estupidez y los secretos placeres de la burocracia
Barcelona, Editorial Gedisa, 253 pp.
ISBN: 978-84-344-2279-7

En este libro, David Graeber reflexiona sobre el impacto que la financiarización de la economía ha tenido en la proliferación de técnicas burocráticas en todas las áreas laborales, y en general en la vida cotidiana de la gente. En este sentido, se conecta mucho con la obra posterior del autor, *Bullshit Jobs: A Theory*, en la que denuncia cómo el sistema financiero es el principal producto de “trabajos de mierda”. Contiene también inquietudes que están presentes a lo largo de toda su obra y su biografía, como la preocupación por pensar formas diferentes de organizarse,¹ las relaciones desiguales que se establecen entre los ciudadanos y el Estado, y la denuncia en general del sistema económico surgido en la década de los ochenta del siglo pasado. El libro se construye a partir de materiales diversos: desde experiencias personales del autor, reflexiones a partir de sus propios libros previos como *Lost People: Magic and the Legacy of Slavery in Madagascar* (2007), y documentación sobre la historia de la burocracia. También se recupera, aunque de manera somera, a autores como Weber o Foucault. Asimismo, a lo largo de toda la obra, Graeber conversa con y da su lugar a los aprendizajes que ha adquirido del feminismo.

La idea principal del libro es que hay una nueva cultura burocrática, surgida a partir de la financiarización de la economía de los años ochenta del siglo pasado, que ha desarrollado un *ethos*² particular, que se traduce en una determinada forma de organización del trabajo y de la vida. Por lo tanto, aunque se describen cuestiones relativas a nuevas formas organizativas, la obra no se inserta en la literatura sociológica sobre las organizaciones, ya que trasciende dicha dimensión para pensar acerca de los modos de vida en general en el nuevo capitalismo. En este sentido, se conecta con obras como *El nuevo espíritu del capitalismo* de Boltanski y Chiapello (1999), o con los trabajos sobre las ciudades del nuevo capitalismo desarrollados por autores como Saskia Sassen o Manuel Castells.

Precisamente, el objetivo de esta reseña será reflexionar acerca del *ethos* de esta nueva cultura burocrática, y de las consecuencias que trae aparejada en distintas esferas, como el mundo del trabajo o la estructuración del espacio y tiempo urbanos.

En concreto se quiere presentar el siguiente argumento: los trabajos que se dedican al desarrollo de las tecnologías burocráticas (que para Graeber son aquellas destinadas a la evaluación, y a legitimar las actividades laborales dotándolas de una apariencia de eficiencia), son los más valoradas en la ciudad global³. En tanto que los trabajos que se dedican a producir tecnologías poéticas, que para Graeber serían aquellas destinadas a cambiar el mundo e impactar en la vida de la gente o, citando al autor, *hacer posibles fantasías irrealizables*, serían las profesiones desvalorizadas en la ciudad global. La victoria de las tecnologías burocráticas – que en general no necesitan ocupar muchos puestos de trabajo⁴ – sobre las tecnologías poéticas impactaría tanto en la conformación del tiempo, como en la conformación del espacio en dichas ciudades.

¹ A este respecto se puede pensar en su libro *Fragmentos de una antropología anarquista* (Graeber, *Fragmentos de una antropología anarquista*, 2011).

² Entendiendo *ethos* como un “modo de comportamiento, una forma de conducta valorada y premiada que imprime, ciertamente, deberes y obligaciones pero que fundamentalmente se plasma en actitudes prácticas” (Montero, 2012).

³ Por ciudad global, siguiendo a Saskia Sassen o Manuel Castells, se entendería los espacios en donde se concentran los trabajos de gestión de las grandes empresas transnacionales, así como las condiciones materiales – de infraestructura – que posibilitan dichas gestiones. Al mismo tiempo en esas ciudades existirían una gran cantidad de empresas y trabajos informales y precarizados, que también son condición de posibilidad para la concentración de los trabajos de gestión.

⁴ De hecho, según lo señalado por Graeber en su libro, se podría pensar que las tecnologías burocráticas no solo no necesitan ocupar menos puestos de trabajo, sino que tienen como objetivo principal destruir puestos de trabajo de alta remuneración, ya que su legitimidad se basa en hacer más con menos gasto.

Para desarrollar dicho argumento, la reseña se dividirá en tres apartados: En el primer apartado se desarrollará una definición de lo que Graeber entiende por nueva cultura burocrática –que es sinónimo de la cultura laboral enfocada en la creación de tecnologías burocráticas-, y que es lo que la diferencia de la antigua cultura burocrática –que es sinónimo de una cultura laboral cuya meta era desarrollar tecnologías poéticas-. En un segundo apartado se describirán las implicaciones que tiene esta nueva cultura burocrática para el mundo laboral en general, haciendo sobre todo énfasis en la siguiente idea: hay valorización de ciertos trabajos –aquellas labores relacionadas sobre todo con la creación y desarrollo de tecnologías burocráticas- y una desvalorización de otros –los relacionados con el trabajo concreto, que se pueden considerar trabajos más próximos a las tecnologías poéticas-. Finalmente, en un tercer apartado, se concluirá que la hegemonía de la nueva cultura burocrática (es decir, de los trabajos que se dedican al desarrollo de tecnologías burocráticas) tiene un impacto en la conformación de lo urbano, tanto a nivel espacial, con la creación de ciudades duales, como a nivel temporal, con la desregularización de los tiempos urbanos, que en la época fordista habían estado ampliamente regulados.

¿Qué es la nueva cultura burocrática para Graeber?

Una primera consideración que hay que hacer es que este autor no ciñe la burocracia a la esfera estatal, ni siquiera la está pensando como algo que se da únicamente en una organización. La burocracia es una serie de técnicas, *unos modos de hacer* y un discurso. Entre estos modos de hacer propios del *ethos* burocrático lo principal es la evaluación constante (Graeber, 2015, pág. 45). Por esa razón proliferan las encuestas de todo tipo, los *focus group*, etc. Respecto al discurso, frases como áreas de oportunidad, liderazgo, buenas prácticas u objetivos estratégicos son palabras pertenecientes a esa jerga burocrática que se han esparcido más allá del mudo corporativo, hasta alcanzar a la educación, la ciencia, o la sanidad. Lo que Graeber sostiene es que hoy estos modos de hacer han proliferado en toda la sociedad, lo que conlleva que todas las personas convivamos con y realicemos diariamente este tipo de técnicas burocráticas; esto es lo que él llama la *burocratización total* de la sociedad (Graeber, 2015, pág. 21).

La primera pregunta que se plantea Graeber es ¿cómo se ha llegado a esta burocratización total? Responde que es a partir de los años ochenta cuando se da un cambio de lealtades de clase, ligado a la baja de impuestos y a un cambio de contexto geopolítico. La historia que relata el autor es que, a partir de los años ochenta, con la mencionada bajada de impuestos para las empresas, se da también un cambio regulatorio que facilitaba las ganancias en la esfera financiera. Esto provocó que, en lugar de contratar más personal, lo que las empresas se ahorran de impuestos se invertía en el sector financiero, porque eso daba más dividendos. Esto generó, como ya se mencionó, una nueva alianza. Mientras que antes de los años setenta había una articulación entre los trabajadores y el sector corporativo, a partir de los años ochenta la nueva alianza se da entre el sector financiero y el sector corporativo, volviéndose un solo (Graeber, 2015, pág. 23).

Graeber no explicita cuáles son las diferencias entre las burocracias tradicionales y el sector financiero, aunque implícitamente da a entender que los grandes programas gubernamentales –como el programa de investigación Apolo, o los programas soviéticos- no buscaban un retorno de la ganancia de una manera especialmente inmediata. En este sentido, eran programas a los que se destinaba una gran cantidad de recursos, con el propósito de conseguir un objetivo, o ciertos avances, pero con una mucha mayor autonomía para actuar. En este sentido Graeber especifica que las burocracias de la Unión Soviética, o de Estados Unidos antes de la nueva cultura corporativa, eran generadoras de tecnologías poéticas. Por tecnologías poéticas se entiende el “uso de medios racionales, técnicos y burocráticos para hacer realidad fantasías imposibles e impensables” (Graeber, 2015, pág. 142). Ejemplos de tecnología poética serían el internet, o los servicios postales nacionales.⁵ Lo que tienen en común es que se originan a partir de burocracias gigantescas, y en las cuales no se repara en gastos, con tal de conseguir un objetivo. En contraposición, la cultura financiera se cimienta sobre “elites gestoras,

⁵ Aunque Graeber no lo señala explícitamente en su libro, se podría pensar que el desarrollo de un Estado de Bienestar, y todas las instituciones que implica - sistema de salud pública, de educación pública, de transporte público, etc.- son ejemplos de tecnologías poéticas, en tanto que no fueron desarrollados pensando en un retorno de la inversión, sino en hacer posible otra sociedad, y en ese sentido en hacer uso de “medios racionales...para hacer posible fantasías imposibles e impensables” (Graeber, 2015, pág.142).

fundamentalmente conservadoras... que usan el pretexto del pensamiento a corto plazo, competitivo y orientado a resultados “(Graeber, 2015, pág. 140). Estas elites gestoras en lo que son expertas es en tecnologías burocráticas. Las tecnologías burocráticas son aquellas que orientan la imaginación a la creación de más mecanismos de evaluación administrativos.

La cultura financiera está marcada sobre todo por el pensamiento a corto plazo, y a la aplicación constante del conocimiento para insertarse rápidamente al mercado. Cuando Graeber habla de nueva cultura burocrática, en realidad está pensando en que la cultura financiera colonizó la cultura burocrática tradicional, así como otras áreas sociales, como la academia.

Graeber sigue la senda de lo descrito por Richard Sennett (2006) en su libro *La cultura del nuevo capitalismo*, para quien la nueva cultura se caracterizaría por un *capital impaciente* que busca resultados rápidos. Todo lo que no sea esto, es sinónimo de estancamiento, y por lo tanto de pérdidas. En tanto que la antigua cultura burocrática, de forma piramidal, permitía pensar a largo plazo, tanto en el nivel empresarial como individual, y por consiguiente, se podía correr el riesgo de emprender proyectos de largo alcance, la nueva cultura burocrática –que para Sennett, al igual que para Graeber, es sinónimo de la cultura de los inversionistas- no permite esos grandes proyectos. Por lo tanto, los inventos y los avances se dan en áreas donde es mucho más fácil conseguir resultados a corto plazo –como puede ser la innovación de tecnologías burocráticas-. De ahí también el que haya habido toda una proliferación de herramientas de auditoría –desde creación de nuevas encuestas y cuestionarios, hasta tecnologías del control, que permiten checar qué está haciendo cada empleado en todo momento-.

La nueva cultura burocrática y el mundo del trabajo

Ahora bien, este pensamiento a corto plazo, llevado a todo tipo de organizaciones, tiene consecuencias en el mundo laboral.⁶ En concreto, Graeber identifica dos consecuencias: por un lado, una valorización desmesurada de los trabajos que se enfocan en las tecnologías burocráticas, y por el otro el fomento de un tipo de trabajo por proyectos, que flexibiliza el mercado laboral y prioriza ciertos saberes –burocráticos– sobre otros.

Respecto a la valorización desmesurada de los trabajos que permiten una obtención de la ganancia en el menor tiempo posible –que, como ya se ha señalado, Graeber identifica con trabajos administrativos y de consultoría- esto implica como contrapartida la desvalorización de los trabajos y los conocimientos que requieren de tiempo para poder ser rentables.

Es decir, hay una desvalorización de las personas que saben realizar un trabajo concreto en beneficio de administradores o puestos medios que no saben realizar trabajos, más allá de administrar. En este sentido, en el libro se cuenta la anécdota de cómo en una fábrica de Marsella que había aumentado la productividad, se generó un extra de ganancias que, sin embargo, no se utilizó para contratar más obreros, gente capaz de seguir aumentando la productividad, sino puestos intermedios –gestores- que no tenían nada que hacer (es lo que Graeber va a llamar *trabajos de mierda*) (Graeber, 2015, pág. 46).

¿Por qué contratar gestores, en lugar de trabajadores que saben hacer su trabajo? Graeber no ofrece una respuesta explícita a dicha pregunta. La respuesta implícita que se puede deducir es que esos gestores son expertos en mover el capital de la empresa en el sector financiero, y que eso daría beneficios a más corto plazo que contratar y formar a gente para aumentar la productividad a mediano plazo. Una segunda respuesta implícita que da Graeber es que esos gestores son expertos en vender ciertas técnicas que prometen una mayor eficiencia en cualquier campo. Esta respuesta estaría muy vinculada con la idea del isomorfismo institucional. Dicho concepto, introducido por Kanter y retomado y desarrollado posteriormente por Powell y DiMaggio (1999) haría referencia a la adopción de formas de trabajar muy homogéneas al

⁶ Contratación de ayudantes de investigación, evaluación de la productividad a partir del número de artículos académicos, etc. Aunado a esto, hay un desplazamiento hacia investigaciones más conservadoras, que se intuye que pueden dar resultado más rápidamente posible, en perjuicio de la ciencia básica. En términos generales se da un crecimiento del investigador- vendedor- burócrata. Un investigador capaz de vender su producto.

interior de los campos organizativos. Esa adopción no sería consecuencia de una mayor eficiencia demostrable de esas técnicas de trabajo, sino resultado de una lógica de imitación dentro de un campo organizativo. Imitar lo que otras empresas o instituciones hacen es necesario para adquirir legitimidad, según la tesis desarrollada por Powell y DiMaggio (1999). En este sentido, la contratación de expertos (administrativos y consultores), que prometen desarrollar formas innovadoras de medición y aumento de la productividad, en una gran variedad de instituciones –desde las empresas privadas hasta las universidades– serían resultado de un isomorfismo institucional entre las organizaciones que forman parte de la ciudad global oficial. Es decir, la ciudad global no precarizada, y que pertenece al sector formal de la economía (Sasen, 2022).

En lo que se refiere a la idea de un tipo de vida laboral basada en proyectos, Graeber no profundiza mucho en este punto, solamente lo menciona. No obstante, no es difícil imaginar las consecuencias de un mundo del trabajo basado en proyectos, y por lo tanto con un requerimiento alto de flexibilidad; otros autores, desde enfoques parecidos, lo han analizado. En este sentido, la lectura de Graeber se puede complementar con otras, como las de Powell (2009) o Sennett (2006). Para ambos autores esta flexibilidad tiene consecuencias en las organizaciones, ya que implica la formación de equipos de trabajo nuevos constantemente. Estos nuevos equipos de trabajo carecen muchas veces de fidelidad a la empresa (u organización) y de confianza entre los mismos miembros que conforman al equipo. Al mismo tiempo son más autónomos que trabajadores internos de una empresa. Esto da como resultado, según Powell, que los límites organizativos de una empresa se debiliten, así como un tipo de autoridad más difuminada. En la misma línea se pronuncia Sennett, para quien esta flexibilidad tiene como efecto una menor eficacia, en el sentido de que no hay un suficiente conocimiento mutuo para saber quién es bueno haciendo qué.

Lo que es interesante resaltar es la devaluación de los saberes que implica el desplazamiento constante entre proyecto y proyecto. En este sentido, el más claro de los tres autores es Sennett. El conocimiento requiere tiempo, hacerse especialista en algo es una tarea de largo alcance. En contraposición saltar de un trabajo a otro requiere ciertas habilidades –sobre todo saber redactar justificaciones a partir de una jerga administrativa–, aunque no un conocimiento profundo de algún tema.

Cuando David Graeber habla de una burocratización total se refiere a la proliferación de estas habilidades gerenciales, que van desde saber rellenar formularios, hasta realizar proyectos que se acomodan a esa jerga burocrática. La burocratización total hace referencia a un *ethos* burocrático que se expande por toda la sociedad.

Este *ethos* burocrático que nos describe el libro implica por lo tanto una forma de organizar y presentar la información, más esquemática, una desaparición del trabajo interpretativo (la burocracia es exactamente eso, la disminución del trabajo interpretativo)⁷ y una tendencia a la tecnología burocrática, es decir a pensar en los medios como fines, y olvidarse de éstos. Asimismo, implica el desvanecimiento de uno de los motores de la modernidad: la postergación de la gratificación. Aunque Graeber no toca este tema, la flexibilización en el mercado de trabajo, producto del pensamiento a corto plazo, genera precisamente la desaparición del pensamiento estratégico a largo plazo (Sennett, 2006).

⁷ Nuevamente en este punto conviene contrastar el trabajo de Graeber y de Richard Sennett. Para Sennett la burocracia clásica, al igual que para Michel Crozier (1969), era generadora constante de trabajo interpretativo, tanto para los puestos altos como para los bajos, porque todos tenían un espacio de incertidumbre, un dominio que solo conocían ellos. Esto se rompe, señala Sennett, con la aparición de la nueva cultura burocrática, y con la llegada de las nuevas tecnologías. Al no organizarse las instituciones burocráticas de manera piramidal, y también a partir de la ayuda de las tecnologías, hay una desaparición de los puestos medios. Las órdenes ya no necesitan bajar en cadena, son recibidas directamente, por ejemplo, por *mail*, de un alto ejecutivo a un empleado. Al mismo tiempo se rompen los espacios de incertidumbre sobre los que los empleados tenían control. Es decir, para Sennett está desaparición del trabajo interpretativo se da a partir de los cambios en la nueva cultura del capitalismo. En Graeber en cambio, la burocracia clásica ya generaba que los puestos altos no tuvieran que hacer algún tipo de trabajo interpretativo.

En resumen, las consecuencias para el mundo del trabajo de la proliferación y valorización de los saberes burocráticos frente a los saberes o tecnologías poéticas, son tres:

- Por un lado, el mundo laboral formal –las grandes empresas y las grandes instituciones que imitan a las organizaciones del sector financiero– pierde capacidad de absorber trabajo, ya que el objetivo no es aumentar la productividad por medio del trabajo, sino del sector financiero.
- Por otro lado, se generan mercados de trabajo duales. Trabajos muy valorizados –como el de los gestores de la fábrica de Marsella– y por otro lado trabajos muy desvalorizados –como el de los obreros de la fábrica de Marsella–.
- Por último, se genera un tipo de trabajo por proyectos.

Las consecuencias de la proliferación de un *ethos* burocrático para el espacio y tiempo urbano

Tanto Manuel Castells, cuando analiza las características de la ciudad informacional, como Saskia Sasen, cuando reflexiona acerca de las ciudades globales, coinciden en un punto: son ciudades duales. Es decir, ciudades en donde coinciden trabajos altamente remunerados, con trabajos poco remunerados y muy precarizados. La descripción que hace David Graeber del mundo del trabajo, a partir de la aparición y la victoria de la nueva cultura burocrática sobre otras culturas laborales, coincide bastante con los diagnósticos de Castells y Saskia Sasen, en este sentido. Hay una polarización entre los trabajos valorados y los no valorados. Aunque Graeber no lo menciona, no es difícil imaginar que dicha polarización laboral se traduciría en una polarización espacial, en una misma ciudad, o región. En este sentido, se podrían pensar las tecnologías poéticas como constructoras de espacios inclusivos, mientras que las tecnologías burocráticas –que se basan en el beneficio privado a corto plazo– serían constructoras de espacios excluyentes.

Asimismo, el mundo laboral hegemonizado por las tecnologías burocráticas, en tanto fomentaría un tipo de trabajo flexible y por proyectos, conllevarían también otras formas de estructurar el tiempo urbano, en donde los tiempos de ocio y de trabajo se difuminan.

En conclusión, lo que se ha querido mostrar es que la obra de David Graeber, en tanto que describe y analiza la nueva cultura burocrática y la hegemonización que dicha cultura ha desarrollado sobre el mundo del trabajo en general, se conecta con otras obras y diagnósticos como los de Manuel Castells o Saskia Sasen, acerca de los nuevos tipos de trabajo, de ciudad y de estructuración del tiempo, en el nuevo capitalismo.

ISRAEL LÓPEZ PLIEGO
Universidad Autónoma Metropolitana, Cuajimalpa
islopli77@gmail.com

Referencias

- Boltansky, L., y E. Chiapello (1999). *Le nouvel esprit du capitalisme*. París, Gallimard.
- Castells, M. (1995). *La ciudad informacional. Tecnologías de la información, estructuración económica y el proceso urbano regional*. Madrid, Alianza Editorial.
- Crozier, M. (1969). *El fenómeno burocrático*. Buenos Aires, Amorroutu.
- DiMaggio, P. J. y W.W. Powell (1999). “Retorno a la jaula de hierro: El isomorfismo institucional y la racionalidad colectiva en los campos organizativos”, en P. J. DiMaggio y W. W. Powell, *El nuevo institucionalismo y el análisis organizacional* (pp. 104-126). Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica.
- Graeber, D. (2007). *Lost people: Magic and the legacy of slavery in Madagascar*. Bloomington and Indianapolis, Indiana University Press.
- Graeber, D. (2011). *Fragments de una antropología anarquista*. Barcelona, Virus Editoria.
- Graeber, D. (2015). *La utopía de las normas. De la tecnología, la estupidez y los secretos placeres de la burocracia*. Barcelona, Ariel.
- Montero, A. S. (2012). Los usos del ethos. *Abordajes discursivos, sociológicos y políticos*. Rétor, 223-242.
- Powell, W. W. (2009). “The capitalism firm in the 21 st Century”, en P. D. Magio, *The twenty First Century Firm* (pp. 33-68). Princeton, Princeton University Press.
- Sasen, S. (7 de julio de 2022). La ciudad global: Emplazamiento estratégico, nueva frontera, en: http://65622245-456716604146935348.preview.editmysite.com/uploads/6/5/6/2/65622245/doc_o_sassen_-_la_ciudad_global.pdf
- Sasen, S. (7 de julio de 2022). *La ciudad global: Introducción a un concepto*, en <https://cronicon.net/ForoUrbano/bogota/pdf/Documento1.pdf>
- Sennet, R. (2006). *La cultura del nuevo capitalismo*. Barcelona, Anagrama.